

## FELICITACIÓN DEL OBISPO DE SANTANDER

### *El misterio de la Navidad*

Con este mensaje quiero felicitaros de corazón la Navidad y el Año Nuevo a todos los diocesanos: niños, jóvenes, adultos y ancianos, para que sintáis la cercanía y el calor de vuestro Obispo en mis primeras navidades en la Diócesis de Santander.

Celebramos la Navidad. ¡Qué misterio tan grande!. Dios se hace hombre, para que el hombre participe de la naturaleza de Dios. Dios se hace carne de nuestra carne, historia de nuestra historia, tiempo de nuestro tiempo: “*El Verbo se hizo carne y acampó entre nosotros y hemos contemplado su gloria*” (Jn 1, 14). Esta afirmación del prólogo del Evangelio de San Juan es la gran obertura de la sinfonía teológica de la Navidad. En Jesús la revelación de Dios logra su plenitud. Es total y definitiva. Es el Verbo, la Palabra en la que Dios se dice; la Imagen en la que se expresa; el Mensaje y el Mensajero. Navidad es en sí misma pregón, palabra, mensaje, buena noticia.

La salvación de Dios se ha hecho presente a través de una experiencia de familia. Por eso Navidad es tiempo de familia, donde hay siempre sitio libre en el hogar y una silla a punto, la mesa preparada, “caliente el pan y envejecido el vino”. En Navidad dirigimos nuestras miradas y nuestros corazones a Belén, donde está la Sagrada Familia: Jesús, María y José, para que nuestras familias sean fieles a su vocación de servicio a la vida y al amor, para que sepan soportar las dificultades de la vida, abriéndose generosamente a las necesidades de los demás y cumpliendo gozosamente los planes de Dios.

¡Feliz Navidad para todos!. Os felicito a vosotros, *niños*, que sois los grandes protagonistas de estas fiestas. Sois la hermosa y viva imagen del Niño Jesús, el Enmanuel, “el Dios con nosotros”. Os felicito a vosotros, *jóvenes*, centinelas del mañana, llamados a construir un mundo nuevo y a ser mensajeros de la esperanza y de la alegría. No cedáis a la seducción de las filosofías del egoísmo o del placer, a las de la desesperanza y de la nada. Os felicito a vosotros, *mayores* y *ancianos*, que tenéis añoranzas en estos días y derramáis lágrimas de ternura. De vosotros hemos aprendido a celebrar el misterio de la Navidad, en un ambiente más religioso y menos secularizado. Os felicito a vosotros, *familias*, que sois “iglesia doméstica”, que gozáis y que sufrís. Vosotros celebráis la Navidad, si creéis en el anuncio del ángel a los pastores; si preparáis la cuna para que el Niño Dios nazca en vuestros corazones; si no sólo hacéis el belén, sino que sois un belén viviente, “casa del pan” para los pobres y marginados, para los inmigrantes y encarcelados; si lleváis un poco de luz en la noche oscura del mundo; si sois constructores de paz en medio de la violencia, de las guerras y discordias. Os felicito a vosotros, *representantes de los Medios de Comunicación Social*, que informáis a la opinión pública. Los Medios son más que instrumentos de información y de opinión. Son en sí mismos “una cultura y una civilización”. Transmitid la cultura y la civilización de la paz, de la vida, del amor y de la solidaridad. Anunciad que la Navidad es la fiesta de la luz, de la esperanza, del amor y de la solidaridad.

Ante el portal de Belén os tendré presentes a todos, queridos diocesanos, daré gracias a Dios por el don de vuestras familias y pediré por todas vuestras necesidades.

¡Feliz y santa Navidad 2007 y Año Nuevo 2008!

Con mi afecto, agradecimiento y bendición.

+ Vicente Jiménez Zamora  
Obispo de Santander

